

Carta Semanal

del Comité Central del POSI

Nº 527 - Del 1 al 7 de junio de 2015

Combate
Socialista n.º 24

(abril de 2015)

"La clase obrera ante
la cuestión nacional"



COMPRA, LEE, DIFUNDE

La Verdad n.º 85

(abril de 2015)

"La encrucijada
de Grecia"



La visita frustrada de John Kerry, más allá de la ampliación de la base de Morón

A toda prisa, con apenas cuatro meses de negociaciones, el gobierno Rajoy ha anunciado su decisión de aumentar a 3.000 el número de militares estadounidenses en la base de Morón de la Frontera.

El 17 de abril el Consejo de Ministros aprobó una nueva prórroga del despliegue de unos 850 marines en Morón de la Frontera. Ahora, el pasado viernes, se anunciaba que el Gobierno autorizaba un acuerdo de modificación del convenio militar entre España y los Estados Unidos. El nuevo acuerdo supone transformar Morón en una base permanente de despliegue de las fuerzas estadounidenses para operaciones en África (hasta ahora sólo había una autorización provisional), y permite una presencia permanente de hasta 2.200 militares, 500 civiles y 26 aeronaves en estas instalaciones. A esta presencia "permanente" se añade el aumento de los niveles "temporales" de presencia de militares estadounidenses en Morón, que también se incrementan en un máximo de 800 efectivos y 14 aeronaves adicionales. Es decir, 3.000 militares, 500 civiles y 40 aviones. Los Estados Unidos quieren, entre otras cosas, garantizar el uso de la base 24 horas al día y todos los días de la semana. Así, los Estados Unidos integran e implican totalmente a España en su estrategia de guerra contra los pueblos.

Esta importante presencia de "civiles" en el nuevo acuerdo no deja de ser llamativa, cuando la plantilla española de la base de Morón ha sufrido 240 despidos en tres expedientes de regulación de empleo consumados en 2010, 2013 y 2014 por la empresa norteamericana Vinnell-Brown & Root Spain, concesionaria entonces de los servicios auxiliares de la base. El gobierno Rajoy se ha desentendido de la petición del comité de empresa de la contrata de que cualquier negociación sobre el futuro de la base tuviera en cuenta la exigencia de readmisión de los trabajadores despedidos.

El acuerdo anunciado por el Gobierno —que debe ser ratificado por las Cortes— supone convertir a la base de Morón en el elemento principal de la acción militar de los Estados Unidos en el norte de África. Morón, a menos de una hora de vuelo de Argelia, que cuenta con co-

piosos recursos de hidrocarburos, dispone de una de las pistas de despegue y aterrizaje más grandes de Europa, hasta el punto de que la NASA la seleccionó como aeropuerto alternativo del programa de transbordadores espaciales, y de una zona para almacenamiento de material y aviones de más de 48,7 millones de m². Ha sido utilizada en prácticamente todas las intervenciones militares.

Con este nuevo acuerdo, Morón se convertirá en un temible dispositivo de intimidación y agresión a los pueblos de la zona (y a los gobiernos que se muestren siquiera un poco "díscolos"). La intervención militar de los EEUU y la OTAN ya ha destruido Libia, sumiéndola en el caos, y poniéndola en manos de los yihadistas y de las mafias que explotan a los refugiados procedentes de los países destrozados por las guerras, y desestabilizando toda la región. Públicamente debaten nuevos bombardeos contra Libia para —dicen— destruir los barcos de las mafias traficantes. Ahora quieren que desde suelo andaluz se ejecuten nuevos planes de destrucción de las naciones, y de la propia convivencia, en el norte de África.

Antes de que se tuerza

El acuerdo anunciado por el Gobierno el viernes debía ser firmado casi de inmediato por el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, y el secretario de Estado de Estados Unidos, **John Kerry**, que había anunciado una visita *express* a España para el domingo-lunes. En el curso de esta primera visita como jefe de la diplomacia estadounidense, Kerry tenía previsto verse el domingo con García-Margallo y el lunes con el Rey y el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. Ahora el accidente que ha sufrido Kerry ha obligado a anular el viaje, pero las intenciones políticas (y las prisas del imperialismo norteamericano) siguen en pie, hasta el punto de que han anunciado que enviarán a otro alto mandatario a firmar el nuevo acuerdo cuanto antes.

La prensa no oculta que las prisas de Kerry se deben a los temores del gobierno estadounidense de que el gobierno Rajoy no aguante en pie y de que un nuevo gobierno tras las elecciones generales

no autorizara este aumento de tropas. Pero al mismo tiempo, la visita de Kerry a una semana de la debacle electoral buscaba escenificar el apoyo del imperialismo norteamericano a la Monarquía y a su papel internacional para mantener el orden mundial.

Ciertamente, la descomposición del PP tras las elecciones municipales se acelera. A las dimisiones anunciadas por varios "barones" regionales se suman nuevos escándalos de corrupción, como la reciente detención del delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Serafín Castellano, en una operación de la Fiscalía Anticorrupción que investiga supuestas irregularidades en la adjudicación y gestión de contratos para la extinción de incendios durante su etapa como Consejero de Gobernación. El asunto Bárcenas ataca al núcleo central de dirección, con la acusación de delito electoral y la fianza de 1,2 millones exigida al propio PP por el juez. Aparecen, a la vez, las primeras críticas abiertas de dirigentes a la política del Gobierno, como las de Juan Vicente Herrera, presidente de Castilla y León, contra el ministro de Industria, a quien acusa de mala gestión en la cuestión de las minas de carbón. Estas críticas fueron ampliadas por el portavoz del gobierno de Castilla y León, José Antonio de Santiago-Juárez, que pidió a Rajoy que destituya al ministro de Industria, José Manuel Soria, y no en este caso por la crisis del carbón y su repercusión en León, sino también por "haber destrozado al partido en Canarias".

En esta situación, al imperialismo estadounidense no le bastan las promesas de moderación de diversos dirigentes de los partidos "emergentes", y prefiere ir a lo seguro.

Cada día de Rajoy, un peligro más

El anuncio apresurado de la decisión del Gobierno de firmar el acuerdo con Kerry pone de manifiesto el peligro que supone para el pueblo trabajador cada día de continuidad del gobierno Rajoy, que si se le dejan unos meses más hasta noviembre o diciembre puede hacer muchísimo daño. La ratificación del acuerdo sobre Morón es una asignatura pendiente, forma parte

de los deberes que Rajoy propone a las Cortes para julio y agosto. La exigencia de elecciones anticipadas que acaba de hacer pública la UGT en una resolución de su Comité Confederal no puede ser más oportuna. ¿No deberían CCOO y las demás fuerzas políticas y sociales que representan la voluntad de cambio de la inmensa mayoría hacer suya esa exigencia y transformarla en una campaña política inmediata?

Además, el acuerdo que iban a firmar apresuradamente Margallo y Kerry ha de ser ratificado en las Cortes. Por mucha mayoría que aún tenga Rajoy en esas

Cortes, esa posible ratificación se ha contra la voluntad expresada incluso en las urnas de que Rajoy se vaya. El PP no tiene legitimidad democrática para atar el país a unos acuerdos militares que vinculan España a los planes de guerra de los Estados Unidos, pues ha sido reiteradamente derrotado, su partido acorralado y rechazado por la corrupción. La inmensa mayoría quiere que Rajoy se vaya ya y se convoquen elecciones. Por supuesto, los parlamentarios del PSOE y de la Izquierda Plural, todos los parlamentarios que representan en esas Cortes a los trabajadores, deben negarse a ratificar con sus

votos ese acuerdo. Pero, además, debe ponerse en marcha la más amplia campaña contra la ratificación del acuerdo de ampliación de Morón.

No basta con votar que no, hay que exigir que las organizaciones que dicen representar a la clase obrera, sindicatos y partidos, deben tomar cartas en el asunto. ¿No sería necesaria una movilización unitaria, con los partidos y sindicatos de la clase obrera, el día de la votación para manifestar el rechazo a esos acuerdos y para que efectivamente Rajoy deje de legislar y tomar decisiones contra los trabajadores, la juventud y los destinos del país?

El Boletín 34 del CATP

Preparando la conferencia obrera estatal del 27 de junio

El 24 de mayo ha acelerado la preocupación de muchas decenas de miles de activistas para buscar instrumentos con los que intervenir para realizar un cambio de 180 grados en la vida política. Esa búsqueda no se limita a la aritmética electoral, en realidad ni ha partido del terreno electoral aunque hoy se focalice en él. Lo fundamental es que muchos han pasado de la dispersión de iniciativas por problemas particulares a la cuestión central de las instituciones y del poder.

El boletín 34 del Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos permite comprender lo que aporta en esta situación la convocatoria de conferencia obrera estatal el 27 de junio.

Desde la primera a la última página enraiza la Conferencia en la acción de los trabajadores, con sus organizaciones, por el derecho a la salud y la vida (sanidad, tratamiento para todos...), por el derecho al trabajo y los derechos del trabajo, por el derecho de huelga, la libertad sindical y las libertades, por la enseñanza y todos los servicios públicos. Es el movimiento que durante cuatro años ha combatido al gobierno Rajoy y ha permitido que haya un 24 de mayo. Y que hoy continúa en diversas movilizaciones, huelgas indefinidas...

De ahí provienen los delegados de todo el ámbito estatal, sindicalistas o activistas políticos, que anuncian su participación en la Conferencia.

Se reúnen para reforzar su acción en las diversas organizaciones por echar del Gobierno y de todos los gobiernos al PP, por acabar con todo lo que el gobierno Rajoy ha representado. Pero aportan una experiencia. Por ejemplo, la lucha por anular las condenas y procesamientos por hacer huelga es la lucha por la libertad sindical, que se muestra incompatible con la política de recortes. Rajoy y las patronales de todo el mundo quisieran tener un sindicalismo vertical como el de la dictadura. Pero la libertad sindical impuesta en los años 70 al romper

con el sindicato vertical también se muestra incompatible con la legalidad y la justicia del régimen monárquico.

Es decir, cuando millones de trabajadores se han puesto en marcha estos años para echar abajo a Rajoy, no han encorsetado su movimiento subordinándolo a lo que admitan las instituciones de la Monarquía, o de la Unión Europea. Los delegados reunidos el 27 forman parte de los millones que han echado atrás la privatización de

6 hospitales, que sin embargo el Constitucional avala, que la Constitución avala. Representan la exigencia de que se cumpla el compromiso de derogar las leyes del ministro Wert, bendecidas por Bruselas y por la OCDE. Los trabajadores no van a cejar en la exigencia de un cambio real, y los que quieran representarles tendrán que dar pasos en ese camino, o serán apartados.

El boletín recoge también alguna experiencia de las recientes elecciones que va en ese mismo sentido: conquistar lo que los obreros y el conjunto de capas populares reclaman, empezando por la autonomía municipal, requiere arrumbar la Constitución del 78, dar la palabra y la decisión a los pueblos.

En definitiva, en estas semanas en que parece que las combinaciones y manejos políticos sean toda la realidad política, cuando son solo la espuma, el boletín pone sobre la mesa el contenido de lo que mediante el diálogo y la colaboración deben garantizar los activistas y militantes del movimiento obrero y de otros movimientos populares, de diversos horizontes.



Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeras a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta